



Fe y Alegría
INTERNACIONAL

MANUAL COMUNICÁNDONOS EN CLAVE DE IGUALDAD



Federación Internacional de Fe y Alegría

Movimiento de Educación Popular

Coordinador General

Daniel Villanueva S.J.

Fe y Alegría Nicaragua

Director Everardo Víctor S.J.

Coordinación Eje de Educación Popular

Lucila Cerrillo López

Coordinación Eje de Sostenibilidad

Gabriel Vélez

Área de Proyectos

Ana Martínez

Acompañante proyectos

Marta Del Barrio

Equipo de Género

Lideresa Myriam Sandoval Urbina

Jesús A. Castellón Pérez

Zenia Mendoza Navarro

RedAcción en clave de igualdad y Paz. Red conformada por educadoras, educadores y acompañantes nacionales de las Fe y Alegría e integrantes del Equipo de Género

Manual: Comunicándonos en clave de igualdad

Consultora facilitadora:

Mayra Aguilar Pérez.

Integrantes del Nodo de Currículo

Alexis Castillo - Ecuador

Aminta Téllez - Nicaragua

Genit Barberán - Ecuador

Helen Bertrán - Nicaragua

Larisa Aguilar - Guatemala

Myriam Hanotte - Argentina

Rafaela Argeñal - Nicaragua

Yliana Cecilia Galdós - Perú

Revisión: M.Sc.

Dalila Midence

Diseño y diagramación

Mayela Blas

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de INDITEX, en el marco del convenio Generando Oportunidades (GO) 2023-2025. El contenido de dicha publicación es responsabilidad exclusiva de la Federación Internacional de Fe y Alegría y no refleja necesariamente la opinión de INDITEX

CONTENTS



Créditos	1
Introducción	4
I. El lenguaje y las ciencias que lo estudian.....	5
1.1. El lenguaje	5
1.2. La palabra	6
1.3. La Lingüística	8
II. La discriminación a través de lenguaje	9
2.1. El lenguaje es vivo	9
2.2. ¿El lenguaje ha sido racista?	10
2.3. ¿El lenguaje ha sido clasista?	12
2.4. ¿El lenguaje es sexista?	13
III. Las propuestas para transformar nuestro lenguaje..	18
3.1. ¿Qué podemos y debemos hacer?	18
3.2. Varias propuestas para nombrar:	20
A manera de conclusión	32
Bibliografía consultada	33



INTRODUCCIÓN

Para la Federación Internacional Fe y Alegría, la promoción de un lenguaje no sexista es un asunto de principios, lo cual está definido en su Política de Igualdad y Equidad de Género, en varias de sus líneas de acción, especificando que el lenguaje inclusivo no se limita a nombrar ambos sexos, sino a resignificar los contenidos y formas en que reproducimos la discriminación.

Por ello, propiciar el uso de un lenguaje no sexista o lenguaje inclusivo es una decisión institucional de Fe y Alegría que, a la vez, pasa por una decisión personal y requiere de varias condiciones tales como: una voluntad expresa de disposición al cambio; una búsqueda permanente de maneras de “leer” la realidad oculta y otras veces expuesta en el lenguaje sexista, requiere también crear nuevas formas de hablar, escribir, de comunicarse con la intencionalidad del respeto a la dignidad humana.

El espíritu del presente manual es aportar a esa construcción de una nueva manera de comunicarnos que aporte a la formación de personas capaces de verse en las otras como en un espejo.

El presente manual, Comunicándonos en clave de igualdad, fue creado de manera colectiva por un grupo de educadoras y educadores del nodo de currículo de RedAcción en clave de Igualdad y Paz, con la coordinación de la Iniciativa de Género de la FIFyA. Previo a la elaboración de la propuesta, se realizó un sondeo sobre el conocimiento y opiniones acerca del lenguaje sexista en el que participaron estudiantes y personal docente de cuatro países: Argentina, Ecuador, Nicaragua y Perú, cuyos resultados fueron base para la elaboración de los contenidos aquí abordados.

Contiene tres partes, la Parte I aborda qué es el lenguaje y las ciencias que lo estudian; la Parte II La discriminación a través de lenguaje y la Parte III Las propuestas para transformar nuestro lenguaje.

Animamos a educadoras, educadores, a las y los estudiantes, a apropiarse de este manual, compartirlo, difundirlo, incluso mejorarlo, para que con toda la familia, Fe y Alegría contribuyamos a un mundo más justo.

El presente manual fue realizado en el marco del proyecto: GO IV - INDITEX - Reducción de la desigualdad y brechas educación para un mejor aprendizaje y la buena salud emocional.

I. El lenguaje y las ciencias que lo estudian

1.1 El lenguaje

El lenguaje es una característica de los seres humanos y de algunos animales, quienes para comunicarse usan los sentidos como el olfato, el oído, el tacto, la vista, señales, gestos; y solamente la humanidad, crea signos lingüísticos de forma verbal, táctil, gestual, escrita y digital para expresar pensamientos y sentimientos.

Según la Real Academia Española, el lenguaje es: “Facultad del ser humano de expresarse y comunicarse con los demás a través del sonido articulado o de otros sistemas de signos”.

Actualmente, se contabilizan más de siete mil idiomas que la humanidad ha creado para comunicarse. En América se contabilizan aproximadamente 900; muchas de las lenguas de los pueblos nativos de América se han extinguido; las que tienen más hablantes son el Quechua, Guaraní, Náhuatl, Aymara, Quekchí, Quiché, Maya, entre otras. Dada la historia de la colonización, los idiomas más hablados en América son el español, el inglés, portugués y francés. El español ocupa el cuarto lugar de los idiomas más hablados en el mundo.

Es importante rescatar que, a pesar de que algunas lenguas precolombinas o indígenas han desaparecido, todavía queda influencia en palabras que se utilizan en nuestra vida cotidiana, entre las que destacan de origen Náhuatl: aguacate, cacahuate, cacao, chicle, tiza, petaca, tomate; de origen quechua, entre las que se conocen están: cancha, coca, cóndor, llama, mate, pampa o vicuña. Del mapuche tenemos la palabra Poncho. Del Quichua: guagua, guambra, ñaña, shungo, longo.

Tal como dice Sergio Ramírez, Premio Cervantes: “lengua vasta, cambiante y múltiple, sin fronteras ni compartimientos, que en lugar de recogerse sobre sí misma se expande cada día, haciéndose más rica en la medida en que camina territorios, emigra, muta, se viste y desviste, se mezcla, gana lo que puede otros idiomas, se aposenta, se queda, reemprende viaje y sigue andando, lengua caminante, revoltosa y entrometida, sorpresiva, maleable”.



1.2 La palabra

El idioma español cuenta con 27 letras, entre ellas 5 vocales (desde el 2010 se decidió que la che y la elle no contarían como parte del alfabeto porque en realidad son dígrafos). Combinando consonantes y vocales se forman las palabras con las que nombramos el mundo. Según el DRAE (Ídem) la palabra es la unidad lingüística, dotada generalmente de significado, que se separa de las demás mediante pausas potenciales en la pronunciación y blancos en la escritura.

De acuerdo con Tomás Muriel, “La palabra es un conjunto de sonidos articulados que se asocia a uno o más significados. Estos significados pueden ser léxicos, que hacen referencia a una realidad (gato, casa) o gramaticales, que no expresan una realidad (como ni o y).

Según la función de las palabras y las características que comparten entre sí, hay nueve clases de palabras: el sustantivo, el adjetivo, el verbo, el adverbio, el determinante, el pronombre, la preposición, la conjunción y la interjección.



Léxicas: Palabras que tienen significado, por ejemplo: lluvia, caminata, especial, lejos, jugar.

Gramaticales: Palabras que no poseen significado y que solo cumplen funciones gramaticales, ejemplo: a, por, y, pero, aunque.
Monosémicas: Palabras que solo tienen un significado, ejemplo: átomo, mercurio, termómetro, aceite, techo.

Polisémicas: Palabras que tienen más de un significado, ejemplo: gato, cura, banco, mono, chile.

Por la función que cumplen las palabras, pueden ser:

Sustantivos: Nombres de personas, lugares, cosas, ideas y conceptos. ¿Hay sustantivos específicos para hombres y para mujeres?

Adjetivos: Clase de palabras cuyos elementos modifican a un sustantivo o se predicán de él, y denotan cualidades, propiedades y relaciones de diversa naturaleza. ¿Cuáles son los adjetivos comúnmente usados para calificar a los hombres y cuáles para las mujeres?

Pronombres: Clase de palabras cuyos elementos hacen las veces de sustantivo o del sintagma nominal y que se emplean para referirse a las personas, los animales o las cosas sin nombrarlos. ¿El uso de algunos pronombres refuerzan el sexismo en el lenguaje? ¿Cuáles?

Determinantes: Clase de palabras cuyos elementos determinan al sustantivo o al grupo nominal y se sitúan generalmente en posición prenominal. El artículo definido y los demostrativos son determinantes. ¿En la actualidad qué papel juegan los artículos para la invisibilización de las mujeres?

Verbos: Son palabras que hacen referencia a estados, procesos y acciones. ¿Hay alguna tendencia de verbos definidos para el colectivo de hombres y otros para el colectivo de mujeres? ¿Cuáles?

Adverbios: Son palabras que modifican verbos, adjetivos y otros adverbios. Por ejemplo: lejos, cerca, lentamente, quizá, ojalá.

Preposiciones: Son aquellas (palabras) que relacionan palabras o enunciados. Por ejemplo: a, en, desde, entre, bajo.

Conjunciones: Son palabras que se utilizan para unir palabras o enunciados. Por ejemplo: y, pero, aunque, porque, o.

Interjecciones: Son palabras que funcionan como una oración y que se utilizan para expresar estados anímicos y estados físicos. Por ejemplo: ¡Ah!, ¡Ay!, ¡Oh!, ¡Bravo!, ¡Cuidado!

Hay otras formas de clasificar las palabras como por la cantidad de sílabas o por el acento, pero para el presente manual, estas serían las que nos interesan. Con todas las palabras, los pueblos van tejiendo ideas, imágenes, amores, sentires, pensares, historias, construyendo cultura.



1.3 La Lingüística

Para el estudio de un idioma se ha creado la Lingüística que “es la disciplina científica que investiga el origen, la evolución y la estructura del lenguaje, a fin de deducir las leyes que rigen las lenguas (antiguas y modernas)”. Esta ciencia pluridisciplinaria estudia el origen, la evolución, cómo se adquiere una lengua, cuáles áreas del cerebro están relacionadas con el lenguaje, la influencia de la sociedad en los cambios del lenguaje, la influencia de la geografía o si mujeres y hombres aprenden el lenguaje de una manera diferente. También se encarga del lenguaje de computación. A través del tiempo han surgido varias especialidades que estudian las lenguas, así tenemos:

La Gramática es la parte de la Lingüística que estudia la estructura de las palabras, las reglas y estructura de un lenguaje, cómo se organizan las palabras en las oraciones; incluye la Morfología (verbos, adverbios, sustantivos, etc.); y la Sintaxis (estudia la forma adecuada para unir y vincular palabras a fin de formar un mensaje claro y preciso. La semántica estudia el significado de las unidades lingüísticas (las palabras). La ortografía (que) estudia el conjunto de normas que regulan la escritura de una lengua.

Léxico. Vocabulario, conjunto de las palabras de un idioma, o de las que pertenecen al uso de una región, a una actividad determinada, a un campo semántico dado.



II. La discriminación a través de lenguaje

2.1 El lenguaje es vivo

Los lenguajes de los pueblos son vivos, dinámicos, porque viva y dinámica es la vida, la sociedad. A través de la lengua, cada pueblo comunica lo que existe en el mundo, sus ideas, sus sentimientos, sus sueños y cómo percibe lo que hay y lo que se imagina o inventa.

El lenguaje español también ha sido y es dinámico, se ha transformado y continúa haciéndolo, ha enriquecido otras lenguas y ha tomado palabras de otras haciéndolas suyas. Por ejemplo, en la actualidad, sabemos de tuitear (adaptada del inglés) que es un mensaje digital que se envía a través de la red Twitter; en el mundo se conoce la palabra chocolate y muy pocas personas saben que fue tomada del Náhuatl o la palabra ranch en inglés que viene del español rancho, la palabra cancha que es un lugar para hacer deportes viene del Quechua Kancha que significa lugar descampado; la palabra pampa que significa llanura ha sido tomada del Aymara; entre otras.

El lenguaje crea realidades, así como describe el universo según cómo lo interpretamos.

Si el lenguaje que cada pueblo usa, y en este caso el Español, refleja la sociedad que hemos tenido y la sociedad en que vivimos ha sido racista, clasista, patriarcal, el lenguaje refleja y reafirma ese conjunto de creencias, las toma como verdades, hasta que son criticadas, cuestionadas y transformadas, tal como ha ocurrido en las últimas décadas con el lenguaje sexista. En este mundo globalizado y con una comunicación más ágil a través de la tecnología digital, el uso del lenguaje juega un papel crucial en la comunicación, bien sea a favor de un trato de respeto o bien sea para denigrar y maltratar a unas personas que viven o están en desventajas con relación a otras, ya sea por su género, clase social, creencias religiosas o estatus migratorio.

Fe y Alegría, como movimiento de educación popular, se posiciona por una permanente lectura crítica del mundo, entendiendo que el lenguaje no es neutro, nunca lo ha sido; en este sentido el escritor Sergio Ramírez, premio Cervantes, recomienda a las nuevas generaciones “Que se atrevan, que no le tengan miedo a las palabras. No confiarse en las palabras congeladas. Renovar el lenguaje, buscar la experimentación siempre”.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [24 agosto 2023].

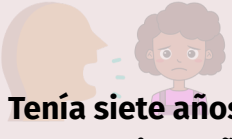
<https://es.babbel.com/es/magazine/palabras-que-son-en-realidad-espanol>

Aymara: 3 características especiales del idioma y por qué no es el mismo en Perú, Bolivia y Chile
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-63449770> Consultado 22 de agosto 2023

2.2 ¿El lenguaje ha sido racista?

Sí, el lenguaje ha tenido una carga racista, por ello, decirle “india, indio” o “negro, negra” a una persona en América, significaba una ofensa, hasta que ha sido reivindicada y resignificada por la propia gente. Quién mejor que la peruana Victoria Santa Cruz para denunciarlo en su poema Me gritaron Negra, a continuación, compartimos algunos de sus reveladores versos

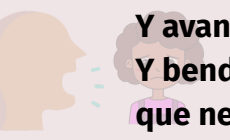




Tenía siete años apenas,
apenas siete años,
¡Qué siete años!
¡No llegaba a cinco siquiera!
De pronto unas voces en la calle me gritaron
¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!
¡Negra! ¡Negra!
¿Soy acaso negra?, me dije
¡Sí!
¿Qué cosa es ser negra?
Y yo no sabía la triste verdad que aquello
escondía.
Y me sentí negra,
Como ellos decían
Y retrocedí
Como ellos querían
Y odié mis cabellos y mis labios gruesos
y miré apenada mi carne tostada
Y retrocedí
Y pasaba el tiempo,
y siempre amargada
Seguía llevando a mi espalda
mi pesada carga
¡Y cómo pesaba!
Me alacíé el cabello,
me polveé la cara,
y entre mis entrañas siempre resonaba la misma
palabra
¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!
Hasta que un día que retrocedía, retrocedía y qué
iba a caer
¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¿Y qué?



¡Negra!
Sí
¡Negra!
Negra soy
De hoy en adelante no quiero lacear mi cabello
No quiero
Y voy a reírme de aquellos,
que por evitar –según ellos–
que por evitarnos algún sinsabor
Lllaman a los negros gente de color
¡Y de qué color!
NEGRO
¡Y qué lindo suena!
NEGRO
¡Y qué ritmo tiene!
NEGRO
Al fin comprendí
AL FIN
Ya no retrocedo
AL FIN
Y avanzo segura
Y bendigo al cielo porque quiso Dios
que negro azabache fuera mi color
Y ya comprendí
AL FIN
¡Ya tengo la llave!
NEGRO NEGRO
¡Negra soy!



2.3. ¿El lenguaje ha sido clasista?

Sí, aunque los pueblos nativos tenían distintos tipos de estratificaciones, con el proceso de conquista y colonización en su mayoría española, pero también inglesa, portuguesa, francesa etc., estos pueblos fueron sometidos, sojuzgados y se les impuso una estratificación cuya cúspide era ocupada por la población originaria de Europa. Los pueblos nativos, más la gente esclava traída de África se clasificaron en una situación de inferioridad, en el caso de la población mestiza, como dice Sofía Montenegro “A la dicotomía poblacional español-indio se agregó el grupo de los nacidos de la mezcla entre indios, españoles y negros; al no pertenecer ni a los vencedores ni a los vencidos, este tercer grupo se hallaba fuera del orden legal establecido a partir del siglo XVI. La división tripartita dentro de la sociedad colonial de españoles, indios y negros era un eco de la división peninsular de estatus entre nobles, plebeyos y esclavos. Sin embargo, solo en el Nuevo Mundo todos los españoles étnicos se consideraban a sí mismos como nobles, veían a los indios como plebeyos y a los negros como esclavos”.

Para el sometimiento total de la población nativa, fueron impuestos también los lenguajes y sus significados clasistas, racistas, sexistas. Se fue instalando en los pueblos nativos lo que hoy se conoce como “vergüenza étnica” dejando la población de usar sus lenguas y asimilando los idiomas, cultura, costumbres de la sociedad europea.

Señor es una palabra clásica de esta idea de estratificación jerárquica por poder económico y por razones racistas, es una palabra que distinguía a las personas con poder económico o político del resto de la población. Algunas de las definiciones de esta palabra extraídas del DRAE, son:

- Que es dueño de algo; que tiene dominio y propiedad en ello.
- Amo con respecto a los criados.
- Poseedor de estados y lugares con dominio y jurisdicción, o con solo prestaciones territoriales.
- Título nobiliario.

También, el mismo diccionario aporta otro significado con el que se usa actualmente “Término de cortesía que se aplica a un hombre o a una mujer, aunque sea de igual o inferior condición”.

Hay frases de uso común que reflejan ese profundo sentido de superioridad por provenir de familias con poder económico, tal como, “viene de buena clase”, “tiene o es de clase”. También cada pueblo ha creado palabras específicas con contenido discriminatorio para la gente sin poder económico, tales como chusma, plebe, gentuza, turba, populacho, entre muchas.



2.4 ¿El lenguaje es sexista?

Sí, también se ha usado con un sentido sexista, dado que la sociedad así lo es.

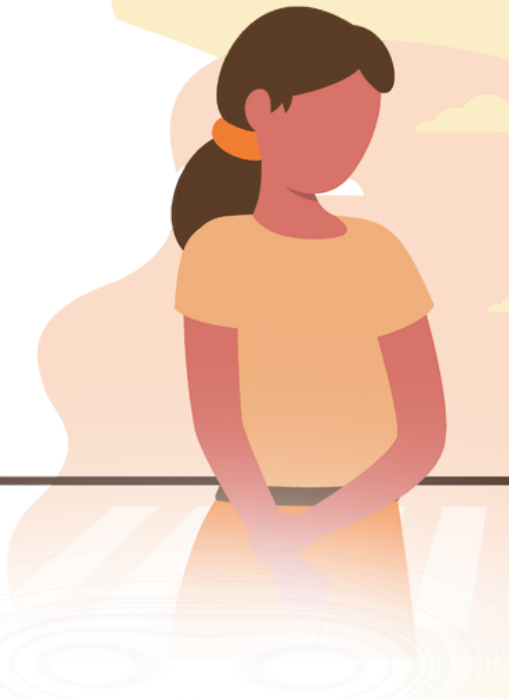
Desde los años setenta del siglo XX, también se ha denunciado que el **lenguaje es sexista**.

El sexismo, “es una palabra que surge en los años 60-70 del siglo XX en semejanza con la palabra racismo (que divide a la humanidad en supuestas razas superiores e inferiores); el sexismo establece poderes, valores, capacidades y roles diferentes y desiguales para hombres y mujeres exclusivamente en función de su sexo, **desvalorizando todo lo que hacen las mujeres frente a lo que hacen los hombres**”.

Esto es porque nuestra sociedad ha sido estructurada y funciona con lo que se le ha llamado “sistema patriarcal”, el cual es un sistema universal que, durante aproximadamente 5000 años en distintas sociedades, se han reproducido argumentaciones y prácticas que justifican la supuesta superioridad de los hombres y la supuesta inferioridad de las mujeres. Es un sistema que le otorga privilegios a los hombres y excluye a las mujeres del ejercicio de sus derechos como humanas; importa destacar que, aunque les otorga mayor poder a los hombres, también los afecta porque les asigna una serie de mandatos imposibles de cumplir. Dado que es un sistema milenario, su erradicación está costando tanto y hay diferentes tipos de resistencias abiertas y encubiertas para la eliminación de esas desigualdades de poder. El lenguaje ha sido una poderosa herramienta de reproducción de esas desigualdades.



Para el presente manual definimos **el lenguaje sexista** como toda palabra, frase, gesto, imagen (verbal, escrita, gráfica, física, táctil, gestual, digital) o construcción intelectual ya sea literaria, científica, artística, jurídica, religiosa, o de otro tipo, que reproduzcan el significado de la supuesta superioridad de los hombres y lo masculino (hegemónico); y la supuesta inferioridad de las mujeres y lo femenino (estereotipado); que en su significado discrimine, omita o denigre a las mujeres y lo considerado femenino o a quienes poseen maneras de hablar, expresarse, mostrarse o de ser, consideradas femeninas; es lenguaje sexista el que visibilice a los hombres como representantes de la humanidad y a las mujeres se las represente como algo específico, agregado, adjunto, a ellos.



El lenguaje sexista se expresa de múltiples formas, como el **androcentrismo**, según Alda Facio, (1992), se da cuando todo se enfoca desde la perspectiva masculina, únicamente presentando la vivencia masculina como central a la experiencia humana y universal. Dos formas extremas de androcentrismo son la **misoginia** y la **ginopia**.

La ginopia, con esta palabra, se quiere nombrar una cultura que revela la imposibilidad de ver o reconocer la experiencia de las mujeres, sus voces, sus aportes a la sociedad. A lo largo de la historia, las mujeres que lograron traspasar las barreras de los estereotipos que las excluían de los espacios de creación artística, científica, literaria o religiosa, crearon y publicaron con nombres masculinos, otras veces solo pusieron sus iniciales, usaron el nombre de sus esposos o tristemente quedaron en el silencio impuesto, en la denigración de sus obras o sepultadas en el anonimato.

Si queremos construir igualdad, requerimos nombrar a las mujeres, validar su palabra, otorgarles la autoridad que se les ha negado al descalificarlas, desvalorizarlas, ocultarlas o silenciarlas.

En el sondeo de opiniones respecto al lenguaje sexista realizado con personal docente y estudiantes de las Fe y Alegría de Argentina, Ecuador, Perú y Nicaragua, al preguntarles sobre la necesidad de cambiar el lenguaje para aportar a la igualdad entre mujeres y hombres; el 57% de estudiantes dijeron que no era necesario el cambio o no sabían y un 43% dijo que sí era necesario cambiar el lenguaje.

El 39% de docentes dijo que no era necesario el cambio, un 5% que no sabía y el 55.6 que sí era necesario el cambio.

Hacer visible el aporte de las mujeres en los distintos ámbitos de la vida, es parte de la construcción de la igualdad real, porque nuestras sociedades necesitan construir nuevos modelos de identificación que influyan sobre las nuevas generaciones y acabar con la discriminación base de la violencia de género. La poeta guatemalteca Guisela López denuncia esto en el siguiente poema:

CFacio Montejo, Alda. 1992. Cuando el género suena cambios trae (una metodología para el análisis de género del fenómeno legal) / Alda Facio Montejo. - - 1a. ed. - - San José, C.R.: ILANUD, 156p.
Fragmento del poema de Shirley Campbell. Rotundamente negra. 5 poemas feministas que deberías conocer - Las Gafas Violetas Revista Consultado 23 de agosto 2023. Costa Rica.

López Díez, Pilar. 03 2012. Dice la RAE que está por la igualdad entre hombres y mujeres. Sobre el Informe "Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer", <https://www.mujaresenred.net/spip.php?article1952>. Consultado 22 agosto 2023.



**Es necesario
revertir el hechizo.**

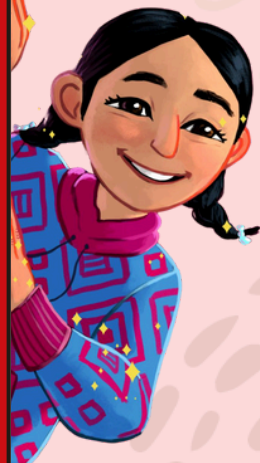
**Ese,
que borra a las mujeres
de los libros de historia,
de las esferas de poder,
de las antologías.**

**Ese,
que las encierra
entre cuatro paredes,
con solo
colocarles un anillo**

La misoginia es el repudio, el desprecio a las mujeres o a lo femenino. En cada país hay palabras y frases con las que se expresa este repudio tales como “pareces niña” “ni que fuera mujer” “pura mujercita”; pero también en los espacios de producción intelectual, el desprecio y el repudio a las mujeres y a lo femenino se ha expresado a lo largo de los siglos; precisamente la Real Academia Española, creada en Madrid España en 1713, repudió la entrada de las mujeres por más de 260 años, varias destacadas como Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814-1873) fue una auténtica celebridad ya en su tiempo por su poesía, sus novelas y el éxito que alcanzaron sus obras de teatro. Fue rechazada con el argumento que el reglamento de la institución no contemplaba la entrada de mujeres.

A continuación, un texto escrito por Gertrudis Gómez de Avellaneda, que ilustra la denuncia que ella misma hizo a ese desprecio misógino:

“¡Ah! ¡no! También ese terreno (el literario y artístico) le ha sido disputado palmo a palmo por el exclusivismo varonil (a la mujer), y aún hoy día se la mira en él como intrusa y usurpadora, tratándosela, en consecuencia, con cierta ojeriza y desconfianza, que se echa de ver en el alejamiento en que se la mantiene de las academias barbudas. Pasadnos este adjetivo, queridas lectoras, porque se nos ha venido naturalmente a la pluma al mencionar esas ilustres corporaciones de gentes de letras, cuyo primero y más importante título es el de tener barbas. Como desgraciadamente la mayor potencia intelectual no alcanza a hacer brotar en la parte inferior del rostro humano esa exuberancia animal que requiere el filo de la navaja, ella ha venido a ser la única e insuperable distinción de los literatos varones, quienes-viéndose despojados cada día de otras prerrogativas que reputaban exclusivas- se aferran a aquella con todas sus fuerzas de sexo fuerte, haciéndola prudentísimamente el sine qua non de las académicas glorias”.



Otra de las expresiones de misoginia fue el rechazo de la entrada a la RAE de la filóloga y lexicógrafa María Moliner en 1972, quien escribió un diccionario más grande y mejor que el que había escrito la RAE, ella sola y en su casa. 40 años después, la RAE, hizo un acto de desagravio y reconoció la enorme injusticia cometida al no haberla admitido.



III Las propuestas para transformar nuestro lenguaje.

3.1 ¿Qué podemos y debemos hacer?

Ya hace varias décadas se ha avanzado en la construcción de diversas propuestas para lograr el empleo sistemático del lenguaje inclusivo, no sexista. En el presente acápite se comparten propuestas recopiladas del sondeo realizado para el presente manual y de otras iniciativas que enriquecen el quehacer de Fe y Alegría. Aclaramos que no lograremos el cambio con una sola práctica, sino una combinación de varias posibilidades, además de que implica un ejercicio constante tanto oral como escrito. Siempre tener en cuenta que:

El lenguaje es un terreno de disputa por el derecho a la igualdad humana Nombrar a las mujeres de diferentes edades, nombrar ambos sexos

Si una de las mayores injusticias por razones de género es la omisión de las voces de las mujeres, el primer cambio es **nombrarlas**. Esto requiere no solo dejar explícita su presencia, sino un esfuerzo constante de investigación de los aportes de las mujeres en los distintos ámbitos de la vida.

**Y me niego categóricamente
A dejar de hablar
Mi lengua, mi acento y mi historia.
Y me niego absolutamente
A ser parte de los que callan,
De los que temen,
De los que lloran.
Porque me acepto
Rotundamente libre,
Rotundamente negra,
Rotundamente hermosa.**



Nombrar a las mujeres ha significado transgredir una de las reglas de la gramática española que según el Diccionario Panhispánico de dudas dice:

“En los sustantivos que designan seres animados, el masculino gramatical no solo se emplea para referirse a los individuos de sexo masculino, sino también para designar la clase, esto es, a todos los individuos de la especie, sin distinción de sexos: El hombre es el único animal racional; El gato es un buen animal de compañía”. En el mismo párrafo luego dice que “Solo cuando la oposición de sexos es un factor relevante en el contexto, es necesaria la presencia explícita de ambos géneros: La proporción de alumnos y alumnas en las aulas se ha ido invirtiendo progresivamente”. Y es precisamente el reconocimiento del contexto histórico de omisión de las mujeres lo que nos lleva a la necesidad de nombrarlas siempre. En la medida que los pueblos hagan estos cambios, esta regla gramatical se tendrá que transformar también.



3.2 Varias propuestas para nombrar:

3.2.1 Desdoblamiento: nombrar mujeres y hombres

El desdoblamiento, o sea nombrar a ambos sexos, ayuda a reconocer la presencia de las mujeres. Hay quienes se oponen argumentando la economía del lenguaje, pero ese argumento no es válido de cara a la construcción de igualdad real porque omite a la mitad de la población.



Lenguaje sexista	Propuesta
Niños ingresen al aula	Niñas y niños ingresen al aula
Mis compañeros de clase	Mis compañeras y compañeros de clase
Reunión de padres de familia	Reunión de madres y padres de familia

3.2.2 El uso de abstractos

Este recurso también ayuda a eliminar el androcentrismo, acá algunos ejemplos:
Tutoría por tutor; asesoría por asesor;

Lenguaje sexista	Propuesta
Se reportan con el director del centro	Se reportan con la dirección del centro

3.2.3 Orden de aparición de las palabras

El lugar con el que se nombra a las personas tiene un significado de importancia, por la omisión histórica es recomendable nombrar a las mujeres primero y luego a los hombres, cuando el lenguaje inclusivo sea una práctica común se puede hacer una combinación para nombrarles.



Lenguaje sexista	Propuesta
Hombres y mujeres pueden aplicar al trabajo	Mujeres y hombres pueden aplicar al trabajo
Niños y niñas juegan en la cancha	Niñas y niños juegan en la cancha

3.2.4 Omitir referencias al sujeto directo

El uso de artículos determinados generalmente en masculino, reafirman el lenguaje sexista, la propuesta es omitirlos y con ello cambiar la redacción de texto para mantener la coherencia

Lenguaje sexista	Propuesta
Los que tengan promedio superior a 80 puntos serán beneficiados con becas	Se beneficiarán de beca quienes tengan calificaciones promedio superior a 80 puntos

3.2.5 El uso de pronombres relativos

Usar el pronombre indefinido, masculino y femenino, quién, quienes, alguien, que se refieren a personas desconocidas y son inclusivas.



Lenguaje sexista	Propuesta
Los que hicieron la tarea, levanten la mano	Quienes hicieron la tarea, levanten la mano
Los que asistieron a clase podrán hacer examen	Quienes asistieron a clase podrán hacer examen
Los que quieran asistir, pueden anotarse	Si alguien quiere asistir, pueden anotarse
Los primeros que vienen ganan	Quienes lleguen primero, ganan

3.2.6 Emplear el pronombre de acuerdo con el sexo de la persona

Lenguaje sexista	Propuesta
¿Uno mismo (lo dicen hombres y mujeres)?	Una misma, si es mujer Uno mismo, si es hombre

3.2.7 Poner ojo el salto semántico

Silvia Rivera Alfaro lo explica de manera sencilla así: se piensa que una palabra incluye y luego aparece una pista de que no incluye a todas las personas



Lenguaje sexista	Propuesta
Producto del huracán, la población fue forzada a salir con sus enseres, mujeres, niños y ancianos.	Producto del huracán, la población fue forzada a salir con sus enseres.

3.2.8 Usar nombres genéricos y colectivos

Un nombre genérico es un nombre común. Se trata de un sustantivo aplicado a individuos, animales u objetos que forman parte de un mismo grupo o familia. Los nombres genéricos hacen alusión a cualidades o características.

Lenguaje sexista	Propuesta
Los vecinos del barrio organizaron una feria	La vecindad del barrio organizó una feria
Los latinoamericanos son trabajadores	La población latinoamericana es trabajadora

3.2.9 Evitar usar la palabra hombre como representante de la humanidad



Lenguaje sexista	Propuesta
Cuando el hombre inventó la rueda	Cuando la humanidad inventó la rueda

3.2.10 Dejar de identificar a una mujer a partir de un hombre

Tenemos que buscar la forma más apropiada para nombrar a las mujeres como personas autónomas, si en algún momento es necesario decir la relación de parentesco, debe hacerse sin que ubique a la mujer como aditamento de él.

Lenguaje sexista	Propuesta
Llega el Alcalde Sr. Roque Alarcón con su esposa	Llega el Alcalde Sr. Roque Alarcón con la Sra. Gloria Salcedo, quien es su esposa (si acaso fuera necesario mencionarlo).
Ella es la esposa de	Ella es “poner su nombre”
Él es don Pedro López y ella es su mujer	Él es don Pedro López y ella es Nombre de la persona

3.2.11 Nombrar a mujeres y hombres de manera simétrica

En nuestros países es común usar los diminutivos con significados afectivos, pero también se usan de forma que el resultado discrimina. Se recomienda nombrar de manera simétrica a hombres y mujeres, decir sus títulos o cargos



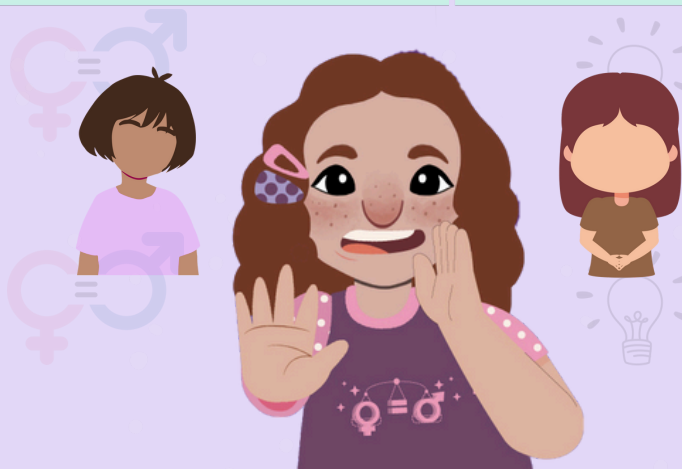
Lenguaje sexista	Propuesta
Vinieron el doctor Ignacio Juárez y Goyita	Vinieron el doctor Juárez y la doctora Gregoria Pérez
	Vinieron, Nacho y Goyita
La feria fue organizada por el Licenciado Álvarez y Mónica	La feria fue organizada por el Licenciado Álvarez y la Licenciada Téllez
La fiesta fue organizada por el Licenciado López y su secretaria	La fiesta fue organizada por el Licenciado López y Ana Cruz, secretaria de la institución.

3.2.12 Evitar poner a las mujeres, ya sean adultas o niñas, como ejemplo de lo negativo.

Lenguaje sexista	
Corres como niña y tiras como niña	Mira esa mala maniobra, tenía que ser mujer
Llora como niña	Chismosa como mujer
Tu lengua es tan larga como la de tu suegra	No seas nena

3.2.13 Evitar poner a los hombres, ya sean adultos o niños, como ejemplo de lo positivo (por ser hombres).

Lenguaje sexista	
Así se habla, como hombre	Hay que tener palabra de hombre



3.2.14 Evitar el uso del símbolo arroba @

En la búsqueda de construir formas inclusivas de hablar o escribir, se ha propuesto el uso del símbolo arroba; desde Fe y Alegría no recomendamos su uso debido a que, al leer o hablar, no hay manera de pronunciar la palabra que lleva este símbolo. La propuesta del lenguaje inclusivo, no sexista, es ayudar a quienes hablan y a quienes escriben a nombrar de manera equilibrada a la humanidad.

Lenguaje sexista	NO RECOMENDADO
Las niñas y los niños estudian.	L@S niñ@s estudian.

3.2.15 La regla de inversión

Dado que el lenguaje sexista es el que está instalado y normalizado, es útil usar la regla de inversión para comprobar si una idea u oración es sexista, esto lo hacemos así, cambiamos la palabra masculina por la femenina o a la inversa, y si el significado es el mismo, no hay sexismo, pero si el cambio afecta el significado, hay sexismo. Ejemplo

Original	Regla de inversión
El Licenciado Arévalo y Nachita	La Licenciada López y Jorgito

3.2.16 Feminizar los títulos de carreras, oficios, o aquellos términos que históricamente han sido nombrados en masculino

Producto de las demandas de reconocer y nombrar adecuadamente la presencia de las mujeres en distintas carreras y profesiones que en otros siglos estaban destinadas solo para los hombres, se han realizado importantes cambios, la RAE, aun especificando que “el masculino” es el supuesto inclusivo, hace una serie de propuestas que se pueden usar:

a) Aquellos cuya forma masculina acaba en -o forman normalmente el femenino, sustituyendo esta vocal por una -a:

bombero/bombero, médico/médica, ministro/ministra, ginecólogo/ginecóloga.

Hay excepciones, como piloto, modelo o testigo, que funcionan como comunes:

el/la piloto, el/la modelo, el/la testigo (no debe considerarse una excepción el sustantivo reo, cuyo femenino etimológico y aún vigente en el uso es rea, aunque funcione asimismo como común: la reo). También funcionan normalmente como comunes los que proceden de acortamientos: el/la fisio, el/la otorrino. En algún caso, el femenino presenta la terminación culta -isa (del lat. -issa), por provenir directamente del femenino latino formado con este sufijo: diácono/diaconisa; y excepcionalmente hay voces que tienen dos femeninos, uno en -a y otro con la terminación -esa (variante castellana de -isa): diablo, fem. diabla o diablesa; vampiro, fem. vampira o vampiresa.

b) Los que acaban en -a funcionan en su inmensa mayoría como comunes:

el/la atleta, el/la cineasta, el/la guía, el/la logopeda, el/la terapeuta, el/la pediatra... En el caso de poeta, existen ambas posibilidades: la poeta/poetisa... Son asimismo comunes en cuanto al género los sustantivos formados con el sufijo -ista: el/la ascensorista, el/la electricista, el/la taxista. Es excepcional el caso de modista, que a partir del masculino normal el modista ha generado el masculino regresivo modisto.

c) Los que acaban en -e tienden a funcionar como comunes, en consonancia con los adjetivos con esta misma terminación, que suelen tener una única forma (afable, alegre, pobre, inmune, etc.):

el/la amanuense, el/la cicerone, el/la conserje, el/la orfebre, el/la pinche.

Algunos tienen formas femeninas específicas a través de los sufijos -esa, -isa o -ina: alcalde/alcaldesa, conde/condesa, duque/duquesa, héroe/heroína, sacerdote/sacerdotisa (aunque sacerdote también se usa como común: la sacerdote). En unos pocos casos se han generado femeninos en -a, como en jefe/jefa, sastre/sastra, cacique/cacica. Dentro de este grupo están también los sustantivos terminados en -ante o -ente, procedentes en gran parte de participios de presente latinos, y que funcionan en su gran mayoría como comunes, en consonancia con la forma única de los adjetivos con estas mismas terminaciones (complaciente, inteligente, pedante, etc.):

el/la agente, el/la conferenciante, el/la dibujante, el/la estudiante. No obstante, en algunos casos se han generalizado en el uso femenino en -a, como clienta, dependienta o presidenta. A veces se usan ambas formas, con matices significativos diversos: la gobernante ('mujer que dirige un país') o la gobernanta (en una casa, un hotel o una institución, 'mujer que tiene a su cargo el personal de servicio').

d) Los pocos que terminan en -i o en -u funcionan también como comunes: el/la maniquí, el/la saltimbanqui, el/la gurú.

e) En cuanto a los terminados en -y, el femenino de rey es reina, mientras que los que toman modernamente esta terminación funcionan como comunes: el/la yóquey.

f) Los que acaban en -or forman el femenino añadiendo una -a: compositor/compositora, escritor/escritora, profesor/profesora, gobernador/gobernadora.

En algunos casos, el femenino presenta la terminación culta -triz (del lat. -trix, -trixis), por provenir directamente de femeninos latinos formados con este sufijo: actor/actriz, emperador/emperatriz.

g) Los que acaban en -ar o -er, así como los pocos que acaban en -ir o -ur, funcionan hoy normalmente como comunes, aunque en algunos casos existen también femeninos en -esa o en -a:

el/la auxiliar, el/la militar, el/la escolar (pero el juglar/la jugleresa), el/la líder (raro lideresa), el/la chofer o el/la chófer (raro choferesa), el/la ujier, el/la sumiller, el/la bachiller (raro hoy bachillera), el/la mercader (raro hoy mercadera), el/la faquir, el/la augur.

h) Los agudos acabados en -n y en -s forman normalmente el femenino añadiendo una -a:

guardián/guardiana, bailarín/bailarina, anfitrión/anfitriona, guardés/guardesa, marqués/marquesa, dios/ diosa.

Se exceptúan barón e histrión, cuyos femeninos se forman a través de los sufijos -esa e -isa, respectivamente:

baronesa, histrionisa.

También se apartan de esta regla la palabra rehén, que funciona como epiceno masculino (el rehén) o como común (el/la rehén), y la voz edecán, que es común en cuanto al género (el/la edecán; → edecán). Por su parte, las palabras llanas con esta terminación funcionan como comunes: el/la barman.



i) Los que acaban en -l o -z tienden a funcionar como comunes:

el/la cónsul, el/la corresponsal, el/la timonel, el/la capataz, el/la juez, el/la portavoz, en consonancia con los adjetivos terminados en estas mismas consonantes, que tienen, salvo poquísimas excepciones, una única forma, válida tanto para el masculino como para el femenino: dócil, brutal, soez, feliz (no existen las formas femeninas *dócila, *brutala, *soeza, *feliza). No obstante, algunos de estos sustantivos han desarrollado con cierto éxito un femenino en -a, como es el caso de:

juez/jueza, aprendiz/aprendiza, concejal/concejala o bedel/bedela.

j) Los terminados en consonantes distintas de las señaladas en los párrafos anteriores funcionan como comunes:

el/la chef, el/la médium, el/la pivot. Se exceptúa la voz abad, cuyo femenino es abadesa. Es especial el caso de huésped, pues aunque hoy se prefiere su uso como común (el/la huésped), su femenino tradicional es huésped.

k) Independientemente de su terminación, funcionan como comunes los nombres que designan grados de la escala militar:

el/la cabo, el/la brigada, el/la teniente, el/la brigadier, el/la capitán, el/la coronel, el/la alférez;

los sustantivos que designan por el instrumento al músico que lo toca:

el/la batería, el/la corneta, el/la contrabajo;

y los sustantivos compuestos que designan persona: el/la mandamás, el/la sobrecargo, un/una cazatalentos, un/una sabelotodo, un/una correveidile.

l) Cuando el nombre de una profesión o cargo está formado por un sustantivo y un adjetivo, ambos elementos deben ir en masculino o femenino dependiendo del sexo del referente; por tanto, debe decirse la primera ministra, una intérprete jurada, una detective privada, etc., y no ⊗la primera ministro, ⊗una intérprete jurado, ⊗una detective privado, etc.: «Me llamo Patricia Delamo y soy detective privada» (Beccaria Luna [Esp. 2001]).

A manera de conclusión

Más que conclusión es hacer una exhortación a sumarnos a este movimiento mundial que intenta hacer justicia con la humanidad entera, porque la igualdad-equidad de género no es un asunto que solo atañe a las mujeres sino a toda la humanidad. Transformar las desigualdades también implica cambios en el uso de un lenguaje claramente sexista, por un lenguaje que reconoce que la mitad de la humanidad ha sido silenciada, despreciada, ninguneada, ubicada en el lugar de lo “secundario”. Un lenguaje inclusivo, respetuoso, implica disponernos a cambiar, a inventar nuevas y creativas formas de redactar y hablar sin cansar a la gente que lee, sin que se haga molesto o que se vea como algo “forzado”, sabemos que eso cuesta trabajo, pero si ya contamos con la intencionalidad, el proceso será más fluido y hermoso.

Terminamos este manual con un poema de la M. Sc. Helen Bertrán, integrante de RedAcción en clave de Igualdad y Paz, dedicado a las mujeres que han sido referentes en la historia

Ímpetu

Zarpo hacia mi destino decidida.

**Abordo la nave del ensueño que boga anhelante
y esquivo frenética las simplégades que atraviesan mi camino.**

**No temo ni volteo,
lujuriosa empuño, embisto
y corto certera
la vaga nube
de la desesperanza.**





Bibliografía consultada

Diccionario panhispánico de dudas | RAE - ASALE
Consultado 28 de agosto 2023

<https://definicion.de/generico/> Consultado 30 de agosto 2023.

<https://www.rae.es/dpd/g%C3%A9nero#S1590507319250541824> Consultado el 20 de agosto 2023.

Pecharomán, Carolina. Abril 2020. Eva y los barbudos: las mujeres rechazadas por la RAE. Eva y los barbudos: las escritoras rechazadas por la RAE, I RTVE, consultado 2 de septiembre de 2023.

Lorenci Miguel. 22 enero 2021. La RAE desagravia a Moliner 40 años después.
<https://www.elnortedecastilla.es/culturas/raedesagravia-maria-moliner-20210122> Consultado el 24 de agosto 2023.

López Díez, Pilar. 03 2012. Dice la RAE que está por la igualdad entre hombres y mujeres. Sobre el Informe "Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer", <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article1952>. Consultado 22 agosto 2023.

Facio Montejo, Alda. 1992. Cuando el género suena cambios trae (una metodología para el análisis de género del fenómeno legal) / Alda Facio Montejo. - - 1a. ed. - - San José, C.R.: ILANUD, 156p

Cerrillo L y Aguilar M. 2019 Guía Metodológica, Yo transformo en perspectiva de género el currículo de Lengua y Literatura. Federación Internacional Fe y Alegría.

Diccionario de la lengua española (2001) | RAE - ASALE Consultado 24 de agosto 2023.

Montenegro, Sofía. 2000. La cultura sexual en Nicaragua. Centro de Investigaciones de la Comunicación, CINCO. Managua.

<https://www.revistacrisis.com/debate-feminismos/victoria-santa-cruz-en-la-memoria-de-las-mujeres-negras> Consultado: 23 de agosto 2023.

Perdiendo miedo a las palabras, entrevista a Sergio Ramírez
<https://centrogabo.org/gabo/contemosgabo/perdiendo-el-miedo-las-palabras-sergioramirez-gabo-y-la-revolucion-literaria> Consultado: 27 de agosto 2023

Aymara: 3 características especiales del idioma y por qué no es el mismo en Perú, Bolivia y Chile
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-63449770> Consultado 22 de agosto 2023

<https://www.ejemplos.co/tipos-de-palabras>. Consultado 28 de agosto 2023.

<https://inil.ucr.ac.cr/linguistica/que-es-la-linguistica/> Consultado 20 agosto 2023

